

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
DOMINGO (VI PASCUA) DE LA ASCENSIÓN: MATEO 28: 16-20

“Así como en la solemnidad de Pascua la resurrección del Señor fue para nosotros motivo de alegría, así también ahora su ascensión al cielo nos es un nuevo motivo de gozo, al recordar y celebrar litúrgicamente el día en que la pequeñez de nuestra naturaleza fue elevada, en Cristo, por encima de todos los ejércitos celestiales . . . Esta fe, aumentada por la ascensión del Señor y fortalecida con el don del Espíritu Santo, ya no se amilana por las cadenas, la cárcel, el destierro, el hambre, el fuego . . . de los crueles perseguidores . . . Entonces, amadísimos hermanos, el Hijo del Hombre se mostró, de un modo más excelente y sagrado, como Hijo de Dios, al ser recibido en la gloria de la majestad del Padre, y al alejarse de nosotros por su humanidad, comenzó a estar presente entre nosotros de un modo nuevo e inefable por su divinidad”

- **San León Magno, papa (440-461), “Sermón 2 sobre la Ascensión” – Segunda Lectura del Oficio de Lecturas para el jueves VI de Pascua)**

TEXTO

Por su parte, los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, lo adoraron, si bien algunos dudaron. Jesús se acercó a ellos y les habló así: “Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo les he mandado. Y estén seguros que yo estaré con ustedes día tras día, hasta el fin del mundo.”

CONTEXTO

1) La narrativa de hoy (la conclusión del evangelio de Mateo) se divide en dos partes: la manifestación de Jesús, propiamente dicha (Mateo 28: 16-18a) y las palabras de Jesús (Mateo 28: 18b – 20) – Esta segunda parte, a su vez, se desglosa en tres segmentos: la auto-revelación del poder y la autoridad de Jesús (vs 18b), la misión y encargo a los discípulos (19-20a) y la promesa de permanecer y ayudar (20b).

2) Mateo menciona los once – el lector sabe que Judas ha traicionado a Jesús, pero el evangelista no alude a la elección de su remplazo (Hechos 1: 12-16), tradición exclusiva de Lucas.

3) Los once marchan a Galilea – el desplazamiento de los discípulos corresponde a la profecía de Jesús en Mateo 26: 32, y el doble anuncio, por una parte, del ángel en la tumba vacía (Mateo 28: 7), y por el otro, de Jesús a las mujeres (Mateo 28: 10) – Es inútil especular sobre la identidad de la montaña – Las montañas en las Escrituras son sitios especiales de teofanías o manifestaciones de Dios (Moisés en el Sinaí – Éxodo 20; la Transfiguración (Mateo 17: 1-8, paralelos)

4) La visión de Jesús impele a los discípulos a adorarlo (“kai idontes auton proskynesan” – “proskynesis”, literalmente, “genuflexión”) – Típica actitud de asombro y homenaje ante la epifanía de lo divino (Mateo 2: 2, 8, 11; 4. 9-10; 8: 2, y otros) – El evangelista nos dice que Jesús “se acercó a ellos” – En este evangelio, los discípulos y a veces sus enemigos se acercan a Jesús – pero aquí, en el relato de la Resurrección, es el mismo Resucitado el que toma la iniciativa en acercarse (“proselthon”)

5) “Pero algunos dudaron” – Se ha debatido intensamente el sentido de esta enigmática observación – La mejor explicación toma en cuenta la situación de la comunidad a la cual va dirigida este evangelio – situada en, o en el área de Antioquía del Orontes, la tercera ciudad más grande en el naciente Imperio Romano, la comunidad era mayoritariamente judeo-cristiana, confusa respecto a la normatividad de la ley judía para un cristiano - ¿Hasta qué punto eran normativos (más allá de los Diez Mandamientos) las prescripciones de la ley mosaica? ¿Anulará el Mesías la Ley de Moisés? - En cierta manera, la Cristología de Mateo se desarrolla como respuesta a estas ansiedades (cf. Mateo 5: 17: “No vine a abrogar la ley, sino a darle plenitud”) – Aquí, “los que dudan” son aquellos que tenían una visión algo nebulosa de la persona de Jesús como Mesías, y de su Evangelio como la Nueva Ley.

6) Jesús reclama que “me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra· - aquí resuena el eco de Daniel 7: 14: “Le dieron poder, honor y reino, y todos los pueblos, naciones y lenguas le servían” – El tema del Hijo del Hombre en Daniel, en todas sus acepciones (general, muerte y resurrección, figura apocalíptica), alcanza así su punto climático en Jesús resucitado.

7) Jesús añade: “Vayan, pues, y hagan discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y

enseñándoles a guardar todo lo que yo les he mandado” – Consideremos lo siguiente:

a) “A todas las gentes” (“panta ta ethne”) hace referencia a los gentiles directamente – el griego “ethne” traduce el (plural) hebreo “goyim” – Luego es una comisión de predicar a los gentiles – y hacer discípulos de ellos.

b) La fórmula trinitaria refleja una práctica bautismal posterior al tiempo de Jesús, aceptada y practicada en la comunidad a la cual se dirige el evangelio – una comunidad mayoritariamente judeo-cristiana – Es, de suyo, una de las dos fórmulas trinitarias más antiguas en el NT (cf. 2 Corintios 13: 13)

c) Jesús les insiste a sus discípulos que continúen la labor tan definitoria de la Cristología de Mateo: Jesús es el maestro, el que anuncia y enseña la Buena Nueva – los cinco discursos de Jesús (Mateo caps. 5-7; cap. 10; cap. 13; cap. 18; caps. 24-25) definen la forma concreta de su misión: enseñar lo radicalmente nuevo que ha ocurrido en su persona y ministerio – No es por accidente que, en los primeros tres siglos de la Iglesia se le rubricaba a Mateo como el “evangelio de los catequistas,” por su uso privilegiado en los ritos de iniciación.

8) El final del evangelio es sublime, atrevido, consolador y provocativo: “Y estén seguros que yo estaré con ustedes día tras día, hasta el fin del mundo” – La expresión “synteleia tou aionos” (“hasta el fin del mundo – o: “de las edades,” “del tiempo”) aparece cuatro veces en Mateo (13: 39, 40, 49, y aquí) y es un “hápx legomenon” – en todo el NT, se usa solamente en este texto - Mateo es el evangelio donde, de forma irreproducible, convergen la apocalíptica y la escatología” – Consideremos lo siguiente:

a) “Yo estaré con ustedes” alude al relato de la Infancia: el “Emmanuel” “Dios con nosotros” (Mateo 1: 22-23) – La presencia de Jesús es la manifestación apocalíptica del Reino de Dios.

b) “Hasta el fin del mundo” – a diferencia de Marcos (y de San Pablo, mutatis mutandis), el evangelista y su comunidad no esperan una venida final del Señor (“parousia”) próxima, inmediata – la escatología de Mateo es revolucionaria – “El fin del mundo” estará preñado de la presencia redentora, histórica y resucitada, del Hijo del Hombre.

9) El texto de hoy, Mateo 28: 16-20, ha sido considerado por muchos comentaristas como todo un resumen de los temas del evangelio:

a) Jesús, el centro de todo el evangelio, se manifiesta al final como el Señor de la historia, digno de homenaje y culto.

b) El maestro por excelencia comisiona a sus discípulos a enseñar a aquellos que no lo conocen, a continuar su misión.

c) El Hijo del Hombre afirma que ha recibido toda autoridad.

d) El Hijo de Dios encarga que los gentiles sean bautizados en su nombre.

e) El “Emmanuel” (“Dios con nosotros”) promete a los suyos que, en medio de sus fatigas y peligros, él estará presente (“syntheleia tou aionos”)

10) Mateo 28: 16-20 es un texto misionero - es un texto de comisión, de predicación, testimonio y bautismo – Mateo, en cierta manera, toma conciencia (como Pablo, cf. Romanos caps. 9-11) de que su comunidad está llamada a salir de su entorno cerrado, de sus seguridades judeo-cristianas, y evangelizar a todas las naciones – y es un texto misionero radicalmente atrevido – La comunidad de Mateo tiene que ampliar sus horizontes, y testimoniar y proclamar el evangelio entre aquellos que no pertenecían al pueblo de la promesa - la osadía misionera.

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) El sermón del papa León (440-461) citado arriba, al comienzo de esta Reflexión nos resume los puntos centrales destacados arriba: el Hijo del Hombre, Hijo de Dios, resucitado, que eleva la dignidad humana por encima de los ángeles – tema típico de la teología de León: ¡la humanidad de Jesús! (León fue el gran papa del Concilio cristológico por excelencia, Calcedonia, 451) – pero esa elevación no abstrae, sino sitúa la comunidad de los bautizados en el mundo ¡como discípulos, que en el gozo de la Pascua de Jesús, no son intimidados por las persecuciones!

2) ¡CLAVE! – Un tema muy olvidado en la predicación y en la espiritualidad de la Fiesta de la Ascensión, es que, sin negar que esta celebración constituye un momento seminal en la historia de la Iglesia (Jesús se va, viene el Espíritu Santo), la Ascensión es ¡una celebración del discipulado cristiano! – La Iglesia ha querido situar este evangelio en el Domingo de la Ascensión, Ciclo A, para acentuar este punto . . .

3) “Prefiero una Iglesia herida, accidentada y manchada por salir a la calle, que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a sus propias seguridades” (Francisco, “Evangelii Gaudium,” 49) - Así como la comisión de Jesús a los suyos de “hacer discípulos de todas las naciones” les emplaza a dejar sus seguridades y comodidades, a arriesgarlo todo, dejarlo todo atrás y salir a senderos y pueblos desconocidos y peligrosos, así Jesús nos continúa emplazando hoy a salir hacia aquellos marginados por el egoísmo y la indiferencia de nuestras sociedades y comunidades – y, en medio de peligros y contradicciones, Jesús nos invita a recordar que él es el “Emmanuel,” Dios con nosotros, que estará presente en nuestros momentos de soledad y angustia “synteleia tou aionos” - ¡”hasta el final de los tiempos”!^[o1]